

PALABRAS DEL SEN. RICARDO MONREAL ÁVILA, EN EL ACTO DE CONMEMORACIÓN ANUAL EN MEMORIA DE LAS VÍCTIMAS DEL HOLOCAUSTO Y EN HOMENAJE A DON GILBERTO BOSQUES SALDÍVAR 2024

Estimada embajadora, estimados embajadores, representantes de países con los que nos unen lazos de amistad y respeto.

Integrantes de la Comunidad Judía de México

Familiares de Don Gilberto Bosques Saldívar

Amigas y amigos todos

Este es un momento muy significativo. La conmemoración en memoria de las víctimas del Holocausto y en recuerdo de don Gilberto Bosques Saldívar, nos reúne cuando se ha vuelto a poner a prueba la resiliencia del pueblo judío y la paz en el mundo.

En su trayecto histórico, el pueblo de Israel ha sido atacado por grandes poderes. Cada uno trató a su manera de acabar con el judaísmo. Pero es el pueblo judío el que sobrevivió.

Siempre he admirado esa capacidad del pueblo judío de sobreponerse a las heridas infligidas a su cuerpo y a su alma. Y encuentro que el secreto de su continuidad tiene que ver con una hoja de ruta para el mantenimiento de sus valores mediante la construcción de instituciones tradicionales. A donde llegan las y los inmigrantes judíos, y así sucedió en el caso de México, ponen primeras piedras para construir una sinagoga, una escuela, un cementerio, instituciones de ayuda mutua. Y así forman comunidad.

Las escuelas están siempre en el centro de esta reconstrucción. Construir un centro educativo es alimentar la pasión por el estudio, por conocer y no olvidar la historia, por saber quién se es.

Pocos pueblos han dedicado tanta energía a su continuidad, a transmitir sus saberes. Quien se sienta a una mesa judía en la cena de Pascua va a escuchar la misma historia narrada por las y los abuelos a su descendencia. Para que a su vez la repitan a las siguientes generaciones.

Cuando veo las fotografías de los campos de desplazados en los que miles de judíos vivieron luego del Holocausto y veo que ahí construyeron escuelas, entiendo que éstas fueron un factor fundamental para abreviar la esperanza de una nueva vida.

Para defender un país, decía el rabino Jonathan Sacks (*Yonatan Saks*), se necesita un ejército; para defender una civilización, se requieren escuelas. La educación ha sido siempre un pilar central en el judaísmo.

Hoy un reto que debemos resolver en México es el de una educación de calidad. En ello estamos trabajando y es uno de los objetivos del nuevo plan de gobierno que estamos construyendo. Sabemos que, el mundo que nuestros hijos e hijas heredarán mañana, se cimienta en las escuelas que construimos hoy.

Como en el pueblo de Israel, nuestra identidad como mujeres y hombres mexicanos ha pasado por episodios de pérdidas y también por momentos brillantes. Hemos avanzado como sociedad hacia una democracia plena con valores como la solidaridad, la empatía, el interés por los más vulnerables y por una sociedad más equitativa. La diplomacia mexicana representa estos valores, y en la figura del político, legislador y diplomático mexicano, Gilberto Bosques, se materializó la solidaridad y humanismo del Gobierno de México para con quienes buscaban huir de la guerra en un periodo tan complejo de la historia universal, como el que estamos presenciando actualmente.

Estos son tiempos que ponen a prueba el alma de los hombres. Lo dijo Thomas Paine (*Tómas Pein*) en el siglo 18. Lo vivimos hoy.

Por eso esta conmemoración que nos reúne reviste un carácter especial. Siempre es importante guardar la memoria, no perderla. Pero, con un mundo en conflicto, donde se debilita la fuerza del Nunca Jamás, adquiere más importancia hacer memoria y recordar que son nuestras diferencias las que nos enriquecen

El antisemitismo es un odio al distinto, al que tiene otras ideas, pregona la imposibilidad de hacerle un lugar al diferente. Niega el derecho de los judíos a vivir como seres humanos libres e iguales. Lo creíamos erradicado. Hoy vemos que solo estaba agazapado.

El antisemitismo ha vuelto a renacer y, como la historia nos ha demostrado, no solo atenta contra los judíos, sino contra la humanidad, es adverso a quienes queremos vivir en libertad. Bien se dice que el odio que empieza con los judíos nunca se detiene solo en ellos y ellas. Hitler y Stalin fueron amenazas para toda la humanidad.

México es un país plural, deriva su grandeza histórica y cultural justo de sus diferencias, que significa aceptarlas y enriquecernos a partir de ellas. El Senado de la República se enorgullece de representar múltiples visiones y está comprometido con la diversidad y con la defensa de los valores que la nutren y preservan. Con más de un siglo de vida organizada, la Comunidad Judía se mantiene firme, unida, activa y vibrante en un México donde el antisemitismo no tiene cabida.

La vida judía está llena de historias que empiezan con lágrimas, pero siempre terminan con esperanza. Hago votos por que triunfe la esperanza. Que sea este el año en que alejemos las amenazas a la paz y la libertad en la región de Medio Oriente y el mundo.